

Una, Santa, Católica y Apostólica Iglesia

Metrópolis Ortodoxa Rumana de las Dos Américas
Parroquia San Juan de Valaquia y San Basilio el Milagroso



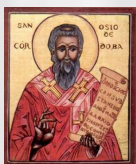
Parábola del Joven Rico

Domíngo 12 después de Pentecostés

27 de Agosto de 2023
Año 01 nro 04
Tono 3

Sinaxario:

Santo Venerable Pimén el Grande; Gran Mártir Fanurio; Santo Obispo Osios de Córdoba, Santa Mártir Eulalia



Fue obispo y Padre de la Iglesia hispano, así como consejero del emperador Constantino I el Grande. En 316, bajo su influencia, Constantino concedió a los obispos la manumissio in Ecclesia, que creó la facultad de emancipar esclavos en las iglesias, un proceso más simple y directo que la compleja emancipación por juzgado que se empleaba desde tiempos republicanos. Presidió el 1er Concilio Ecúmenico de la Iglesia, en el año 325 en Nicea, con la participación de 318 obispos.

«Todo eso lo he guardado desde temprana edad, ¿qué más me falta?» Le respondió Jesús: «Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven, y sígueme.» Al oír estas palabras, el joven se marchó entristecido»



El Evangelio de hoy nos desafía a todos bruscamente. Comienza con las palabras que pueden ser interpretadas en más de un sentido: "¡Buen Señor! - ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?" Y el Señor responde: "¿Por qué me llamas "Bueno"? Bueno es sólo Dios". Él no dice: "Estás equivocado". No niega Su derecho a ser llamado Bueno porque Dios es bueno. Por lo tanto, para aquellos que tienen oídos para oír, para los que tienen un corazón capaz de percibir la bondad incomparable del Señor Jesús, superando toda bondad humana, toda belleza humana y la verdad esto es un testimonio: Sí, tú estás hablando a tu Dios, y es tu Dios quien responde a tu pregunta. Entonces Cristo nos da dos indicaciones. La primera es: si tú deseas tener la vida eterna, guarda los mandamientos. Los mandamientos de Dios no son solo reglas de conducta (aunque, por supuesto, son tal), sino como uno de los Salmos dice, debe estar en la parte más íntima de nuestros corazones. Debemos llevarlos a cabo desde lo más profundo de nuestro corazón: no porque se nos manda desde fuera, sino porque han llegado hasta nosotros con el anillo de la verdad, no porque Dios ha hablado, sino porque con todo nuestro ser hemos contestado "¡Amén!" Esto es cierto, esta es la vida, este es el camino a la vida eterna. Cuando escuchamos a Cristo mencionar estos Mandamientos - ¿dónde estamos? ¿Quién de nosotros puede decir que fue fiel a cada palabra de esta corta lista que indica que sin ella no podemos vivir? ¿Dónde nos encontramos? Yo, que estoy predicando, ustedes que están escuchando, porque es tan responsable escuchar como hablar. ¿Con qué frecuencia pensamos - como este joven, y con muy poca razón - que queremos la perfección? Queremos la perfección sin haber primero puesto un pie en el camino de los mandamientos. Pero Cristo nos dice con toda claridad: "Si quieres la perfección - entrega todo lo que posees." No son sólo las cosas materiales lo que podemos dar: cada uno de nosotros tenemos tesoros acumulados en la mente y corazón, en el alma; cosas que son más importantes para nosotros que cualquier cosa material, esa es nuestra riqueza. Cada uno de nosotros debe volverse hacia adentro y preguntarse: "¿Qué hay allí que se ha vuelto es mi tesoro peculiar? ¿Qué son esas cosas que incluso no daré por la vida eterna, por Dios?". No ponemos las cosas de forma tan cruda, pero nos abrazamos a ellas que son muy preciosas para nosotros, y todavía tenemos esperanza de entrar en el Reino de Dios, de llegar a la perfección, convertirnos con toda plenitud en lo que somos llamados a ser, la clase de personas de las cuales Dios soñó cuando nos creó - y no es cierto. En el libro de Apocalipsis hay un pasaje que dice: "Sólo tengo una cosa contra ti - has olvidado tu primer amor". Y este primer amor, en efecto, para cada uno de nosotros, es el Dios Vivo, a quien llamamos de muchas maneras: podemos llamarlo 'Vida', podemos llamarlo "Cumplimiento", podríamos llamarlo 'Felicidad', podemos llamarlo por todos los nombres que significan para llegar a la plenitud de nuestro ser. A veces sabemos que sólo en Dios todo es posible, a veces imaginamos que podemos superarnos nosotros solos - a pesar de todo, este es nuestro primer amor: llegar a ser tan grande como Dios nos ha soñado, nos ha deseado.

Santoral Semanal

Santo Venerable Moisés el Etiopo; El Justo Ezequías	28
Decapitación del Santo Profeta Juan el Bautista	29
Santo Obispo Varlaam, Metropolitano de Moldavia, Juan de Rasca y Secu, el rumano; Santos Juan, Pablo el Nuevo y Alejandro, Patriarcas de Constantinopla .	30
Colocación del cinto de la Madre de Dios en el relicario; Santo Mártir Heraclio; Santa Mártir Mina; San Fausto Mártir; San Andrés Mártir	31
Santo Venerable Dionisio el Exiguo; Santo Venerable Simeón el Estilita.	01
Santo Mártir Mamante de Cesarea en Capadocia; Santo Obispo Juan el Ayunador, Patriarca de Constantinopla	02



Iglesia Ortodoxa. Patriarcado de Rumania. P. Esteban Díaz. Telf.: (+57) 3102087384
Email: dinigial@gmail.com. Carrera 42H Nro. 84B-74. Barrio Los Alpes. Barranquilla. Colombia.
<http://www.iglesiaortodoxarumana.org/>; Facebook: @ortodoxosenbarranquilla



Tropario de la Resurrección, Tono III: Alégrese los cielos y regocíjese la tierra, porque el Señor hizo prodigio con su diestra; aniquiló la muerte con la muerte y fue el primogénito entre los muertos, y nos salvó de lo profundo del infierno, concediendo al mundo la gran misericordia.

Tropario del Templo (San Basilio de Ostrog) Tono IV: Desde tu juventud te has entregado por completo al Señor, permaneciendo en oración, esfuerzos y ayunos, ¡oh, padre teóforo! Has sido para tu rebaño imagen de virtudes. Por esto, viendo Dios tu bendita disposición, te coloca como pastor y buen obispo de su Iglesia. Y luego de tu dormición, conservó incorrupto tu santo cuerpo, ¡oh, San Basilio! Por eso, teniendo cercanía a Dios, ruega a Cristo que salve nuestras almas.

Contaquio de la Resurrección, Tono III: Este día, Tú, oh compasivo, Te has levantado de la tumba, y nos has conducido fuera de las puertas de la muerte. Este día Adán se exulta y Eva se regocija; con ellos los profetas y patriarcas alaban sin cesar el divino poder de Tu autoridad.

Contaquio de la Theotokos, Tono VI: Oh Protección de cristianos sin deshonra, * oh inalterable Mediación ante el Creador, * no desprecies las voces de súplicas pecaminosas, * mas adelántate, oh Bondadosa, * al socorro de nosotros que fielmente Te clamamos: * Apresúrate a la intercesión * y date prisa a la súplica, * Tú que siempre proteges, oh Theotokos, a los que Te honran.



Coro: ¡Canten a nuestro Dios, cántenle! ¡Naciones todas: batir palmas!

Lector: Lectura de la Primera Epístola del Santo Apóstol Pablo a los Corintios. **1 Cor.15:1-11**

Hermanos: Les recuerdo el Evangelio que les prediqué, que han recibido y en el cual permanecen firmes, por el cual también son salvados si lo guardan tal como se lo he predicado; de otra suerte, en vano habrían abrasado la fe. Porque les transmití, en primer lugar, lo que a mi vez recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; que se apareció a Cefas y luego a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales todavía la mayor parte viven y otros murieron. Luego se apareció a Santiago; más tarde, a todos los apóstoles. Y en último término se me apareció también a mí, como a un abortivo. Pues yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, por haber perseguido a la Iglesia de Dios. Mas, por la Gracia de Dios, soy lo que soy; y su Gracia no ha sido estéril en mí. Antes bien, he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la Gracia de Dios que está conmigo. Pues bien, tanto ellos como yo esto es lo que predicamos, y esto es lo que han creído.



Coro: ¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Lector: En Ti, Señor, he esperado, no sea yo confundido por los siglos (Salmo 30:1).

Coro: ¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Lector: Hazte para mí Dios un escudo y una casa de refugio para salvarme (Salmo 30:3).

Coro: ¡Aleluya, aleluya, aleluya! **Evangelio Mateo 19:16-26**

En aquel tiempo, se le acercó a Jesús un joven y le dijo: «Maestro bondadoso, ¿qué bien he de hacer para conseguir vida eterna?» Él le dijo: «¿Por qué me llamas "bondadoso"? Uno solo es el Bondadoso, quien es Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.» Le dijo él: «¿Cuáles?» Y Jesús respondió: «No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo.» El joven le dijo: «Todo eso lo he guardado desde temprana edad, ¿qué más me falta?» Le respondió Jesús: «Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven, y sígueme.» Al oír estas palabras, el joven se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes. Entonces Jesús dijo a sus discípulos: «En verdad les digo, que un rico difícilmente entrará en el Reino de los cielos. Se lo repito: es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el Reino de los cielos.» Al oír esto, los discípulos, llenos de asombro, decían: «Entonces, ¿quién se podrá salvar?» Jesús, mirándolos fijamente, dijo: «Para los hombres eso es imposible, mas para Dios todo es posible.

Gloria a tí Señor, Gloria a ti...